

Cuestiona Argentina la delegación de científicos que vino a México

BUENOS AIRES, 29 de marzo (AFP). — La Secretaría de Ciencia y Tecnología cuestionó la elección de delegados argentinos a una reunión de científicos latinoamericanos que se realiza en México, en un comunicado dado hoy aquí.

Aclara que ninguno de los cuatro asistentes a dicha reunión representan a Argentina ni a sus instituciones educativas o científicas.

Señaló que ninguno de ellos trabaja dentro del país y que por lo tanto "mal pueden representar las inquietudes o aspiraciones que en el campo de la física, las matemáticas, la filosofía o la química, tiene fijadas como objetivo la República Argentina".

Después de expresar su sorpresa de que los organismos internacionales que mantienen excelentes relaciones con Argentina, especialmente en el sector de la ciencia y la tecnología puedan elegir figuras desvinculadas absolutamente de ese país. "Sin méritos científicos". El comunicado dice que esos "delegados colaboraron estrechamente años atrás con la subversión, para el copamiento del sector científico argentino".

unomásuno

▷ José Emilio Pacheco, durante un homenaje al escritor en el CEAM Rodolfo Walsh creó el "nuevo periodismo", diez años antes de que se descubriera éste en los EU

▶ Se ignora el paradero del escritor desde que fue secuestrado en 1977

Rodolfo Walsh es uno de los grandes narradores de nuestro continente y nuestro idioma, "el primero que a partir de una opción política rompe las fronteras de los géneros y demuestra que ya no hay ficción ni 'no ficción', sino solamente narrativa", afirmó José Emilio Pacheco en el homenaje que se rindió al escritor en el Centro de Estudios Argentino Mexicano el lunes pasado, con la participación de Noé Jitrik y Jorge Bernetti.

Al leerlo —agregó José Emilio— se piensa en lo que decía Walter Benjamin: no enseña a nadie el escritor que no tenga nada que enseñar a otros escritores.

"Imaginarias o testimoniales, las narraciones de Walsh derivan su eficacia política de su maestría literaria", señaló, e hizo notar que durante diez años fue para los lectores mexicanos el célebre autor de la *Antología del cuento extraño* (1956) y de la *Antología de cuentos policiales* (1953).

Dijo también que con *Operación masacre* Walsh inauguró (1958) el "nuevo periodismo", antes de que el término se inventara, diez años más tarde, en Estados Unidos.

Recordó José Emilio Pacheco que cuando llegó a Cuba en 1967, conoció a algunos hombres que eran nombres y que eran libros: a Paco Urondo, a Roque Dalton, a Noé Jitrik y que, a diferencia de ellos, "Walsh) es para mí nada más la voz que habla en sus textos, y no conozco ni una foto suya".

"Diez años después se me aparecen esos años como la edad de la inocencia. No imaginaba lo que pasarían nuestros países, ni que iban a fallecer Paco Urondo y Roque Dalton, quien contaba bromas toda la noche".

Toda la obra de Walsh posterior a 1956 es literatura política, dijo, lo mismo en los libros testimoniales que en los libros de cuentos, y señaló que muy pocos mexica-

nos lo hemos leído. Entonces propuso que los libros de Walsh sean publicados aquí.

"Hizo que los actos de su vida coincidieran con las palabras de su prosa. Si ha muerto, murió con la dignidad de los héroes y por la eficacia de aquellas palabras, y del escritor argentino.

"No digamos la frase rutinaria, aunque indiscutiblemente es cierta, de que cuando la historia haya borrado a sus verdugos él seguirá viviendo en sus libros, digamos mejor —concluyó José Emilio— que vivirá en los libros que otros escriban siguiendo el camino que él abrió haciendo la literatura de la resistencia y la liberación latinoamericana para contribuir a que se acerque un día de justicia que no será oscuro, sino de una claridad deslumbrante".

Noé Jitrik recordó que el 25 de marzo de 1977, al filo del mediodía, fue visto por última vez Rodolfo Walsh, vestido como un viejito anarquista. Las tropas irrumpieron en su casa y la destruyeron, llevándose sus papeles inéditos. De él —dijo— se podían esperar dos cosas, una real y otra hipotética: La primera es que nadie cayó como consecuencia de su caída, "lo cual nos hace pensar que se defendió, y que ninguna tarea lo hizo abandonar la severa ética que caracterizó su trabajo"; la segunda es que nadie, salvo él mismo, puede investigar lo que sucedió. Sin embargo, dijo Jitrik, algo se sabe: poco antes había escrito una carta muy conocida a los militares, y para muchos hay una relación inmediata, de causa a efecto, entre esta carta y su detención, "para mí es la última gota de un proceso creativo, donde su concepto de fondo es ya un pensamiento histórico sobre Argentina: la represión y la miseria son la forma de un imperio que no tiene nada que ver con el destino de un país".

En su carta Walsh señala a los militares que el 24 de marzo de 1976 liquidaron la posibilidad de un cambio democrático. Que la dictadura, ilegítima en su origen, ha restituido la corriente de ideas e intereses de minorías derrotadas, prohibiendo los partidos políticos, amordazando sindicatos y prensa. Caracteriza y describe la increíble represión que existe en Argentina, donde cada detención equivale de hecho al secuestro y la tortura.

"Su desaparición —dijo Jitrik— no es sólo una desgracia infinita para sus amigos o para la cultura argentina, sino una prueba de la situación que impera en Argentina, y al rendirle un homenaje señalamos la situación de la dictadura".

Esto nos indica —concluyó— que nosotros que discutimos temas que se refieren a las relaciones entre cultura y política debemos poner los pies en la tierra, "Walsh nos muestra que es posible una acción intelectual rigurosa pero no evasiva".

Jorge Bernetti aludió a los años en que compartió con Walsh una militancia política y sindical como trabajadores de la prensa, y afirmó que Walsh tiene una trayectoria política militante definida y consecuente por el socialismo. Congregó aquellas fuerzas que han estado disociadas en la realización de un proyecto antimperialista y revolucionario en Argentina.

Recordó que en abril de 1969, a raíz de la represión en Córdoba, los trabajadores de la prensa formaron una organización, y que Walsh estaba trabajando muy activamente en el periódico CGT contra la dictadura de Onganía. Dijo que *Operación masacre* es la primera gran denuncia contra el régimen de la llamada revolución libertadora, y que sus trabajos llegaron a tener una dimensión popular.